



En Jesuitas Indautxu, la sanitaria Begoña Martínez Larrea. **IGNACIO PÉREZ**



Marimar Aguilera, enfermera en Maristas Bilbao. **JORDI ALEMANY**



Lorena Ordozgoiti, enfermera en el Colegio P. Andrés de Urdaneta, toma la temperatura a una niña. **MAIKA SALGUERO**

«Tener una enfermera en el colegio no es un lujo, es una necesidad»

Un puñado de centros vizcaínos cuenta con sanitarias que, además de atender emergencias, velan para que el covid no se propague en las aulas

ITSASO ÁLVAREZ



BILBAO. Del total de alumnado que acude al 'cole', uno de cada cuatro estudiantes padece alguna enfermedad crónica. Asma, obesidad, dermatitis, alergias, celiacía, trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH)... Por esto, y por los posibles contratiempos de salud que pueden aparecer en una jornada escolar —caídas en el patio, atragantamientos, aparición de varicela, fiebre—, la enfermera del colegio es una figura importante en caso de emergencia o si hay que administrar un tratamiento.

Así lo vienen reivindicando asociaciones de pacientes, docentes, familias y sindicatos del sector. Ahora la pandemia ha puesto en

el foco a estos agentes de salud que Osakidetza llevó en los años 80 a toda la red pública y que en la actualidad y a diferencia de lo que sucede en otras comunidades autónomas, tan sólo mantienen aquí, por su cuenta, unos pocos centros concertados y privados.

La actual pandemia ha otorgado un mayor protagonismo a su labor por lo particular de la población a la que les toca atender y porque, con los niños de menos de 12 años sin vacunar, los colegios son vectores del virus. Las enfermeras escolares están al frente de las acciones encaminadas a la prevención de la Covid-19, registran y comunican casos a Salud Pública y son clave en el cribaje, detección temprana y aislamiento de casos. «La enfermería escolar no es un lujo, es una necesidad», proclama Encarna de la Maza, secretaria de organización del Sindicato de Enfermería Satse en Euskadi. EL CORREO ha estado con estas profesionales.

Begoña Martínez Jesuitas Indautxu
«Ahora les veo más flojos y doy muchos más caramelos»

«Muchos niños vienen enfermos al colegio, con procesos gripales

y no puede ser. Hay que recordar que sigue habiendo procesos contagiosos», avanza esta bilbaína. «Esto no lo están teniendo en cuenta muchos padres», insiste. Begoña Martínez dice que en este año «triste», «después de hacer una cura, muchos niños venían y se me abrazaban, y yo con ellos. Y ahora que les sigo viendo flojos doy muchos caramelos, más que antes de la pandemia. Este tema ha hecho flaco favor a los pequeños. Han salido poco, han corrido muy poco y están como más blanditos, a nada que hacen un poco de gimnasia enseguida me vienen quejándose por un golpe», admite. Hay días que Begoña tiene, en su consulta de enfermería de Jesuitas Indautxu, «una cola muy larga de alumnos».

Fran García Colegio Trueba
«Se han incrementado mucho las crisis de ansiedad»

Fran García, de Santurtzi, atiende cada día a una media de 30 alumnos en el Colegio Trueba de Artxanda. «Una cuarta parte viene con crisis de ansiedad. Con la pandemia esto ha aumentado de forma exponencial. Igual tienen que quedarse en la enfermería una

hora hasta recuperarse. A muchos chiquitines se les ve la mirada triste y les duele la tripieta. Me señalan la mascarilla y me dicen ¿cómo eres?, quiero ver si te ríes. Los adolescentes también viven crisis emocionales por la impotencia de no haber podido estar con sus amigos. Me dicen que con la mascarilla no pueden respirar, pero es una emoción la que les colapsa. Sobre todo son chicas», continúa. A Fran la vemos explicar en Primaria cómo lavarse las manos: «Así, haciendo la rueda». También imparte Educación para la Salud en todas las etapas y enseña a los alumnos desde pequeños a hacer llamadas al 112 y masaje cardíaco.

Lorena Ordozgoiti Urdaneta
«Las familias ven que estamos muy pendientes»

Antes de llegar al Colegio P. Andrés de Urdaneta de Loiu, Lorena Ordozgoiti trabajó 16 años en la clínica San Francisco Javier de Bilbao hasta que cerró. «Estuve en distintas plantas, sobre todo en partos», recuerda. En su día a día en Urdaneta, esta enfermera trabaja con el médico Pedro Ibarrola. «El centro es reflejo de la sociedad. Si la ola crece, aquí también

suben los casos. Si detectamos algo, avisamos a la hora que sea a las familias. Sé que los padres y las madres sienten que estamos muy pendientes». Sobre los niños, Ordozgoiti señala que ha visto «extremos». «Desde los que dejaron de relacionarse con todo el que no fuera de su entorno familiar hasta críos para los que no pasaba nada». «Las crisis de ansiedad desde 3º y 4º de la ESO son ahora numerosas», revela el doctor Pedro Ibarrola. «Hay chavales que han encadenado un montón de confinamientos y han llegado a estar sin venir a clase 40 días», argumenta.

Rosa Elorduy y Haizea García
Lauro Ikastola

«En un colegio con tanta gente siempre pasa algo»

Tras 40 años como enfermera en la ikastola Lauro, la mungiarra Rosa Elorduy pasará el testigo en enero a Haizea García, de 36 años. «Mi teléfono echa humo, en un centro tan grande siempre pasa algo», comenta Rosa. «Aquí vemos sobre todo traumas por caídas y muchas alergias. También soy la vía de escape de los chavales. Cuando en septiembre vacunaron a los mayores venían a mí porque les había hecho reacción la vacuna», apunta Elorduy. Rosa ha llegado a sondear a alumnos parapléjicos y a enseñar a profesores cómo inyectar adrenalina en niños con reacciones alérgicas de calado. «Cuando me ha tocado llamar a padres para que vinieran a buscar a sus hijos evitaban mandar a



Rosa Elorduy y Haizea García, enfermeras en Lauro Ikastola. M. SALGUERO



Fran García, del Colegio Trueba de Artxanda. IGNACIO PÉREZ

los abuelos, algunos buscaban a un tío o a un vecino», recuerda. «Como en todo colegio, aquí tenemos diabéticos, epilépticos y con botón gástrico», señala asimismo. Esta enfermera registra a diario cada incidencia, el dónde y el cómo.

Marimar Aguilera Maristas Bilbao «Cuando me ven llegar con la cinta métrica se asustan»

Cuando hay un positivo por coronavirus, Marimar Aguilera, nacida en Pamplona, se encarga de detectar en el Maristas Bilbao al cir-

culo de personas que ha estado en contacto estrecho con él y para ello se pone a medir los dos metros de seguridad con su cinta métrica. «Es presentarme en el aula con la cinta métrica y ver caras de susto. Procuero hacerlo cuando no están en clase, pero otras veces no me queda más remedio», indica. «Hago más que poner tiritas después del recreo, que es lo que muchos piensan que hacemos las enfermeras que estamos en colegios. Alguna vez me ha tocado correr por una reacción alérgica grave. También puse un desfibrilador a

un abuelo en la calle hace poco, porque nos avisaron unos alumnos», subraya esta mujer. Aguilera observa que muchos alumnos han relajado las medidas de protección durante las últimas semanas, «como los adultos». «En el colegio seguimos con los mismos estrictos protocolos del principio, pero como en la calle en estos momentos no los hay iguales, entonces los chavales se descolocan». Marimar Aguilera forma parte de la Asociación científica española de enfermería y salud escolar (ACEESE).

Tímido inicio de la vacunación de los niños en Israel

La inmunización choca con la desconfianza de los padres, que sólo han apuntado al 2,5% de los pequeños en la primera semana de la campaña

veces menos de los 30 microgramos empleados en las vacunas para mayores de 12 años. Una cantidad que genera niveles de anticuerpos tan fuertes como los de la población general.

MIKEL AYESTARAN

JERUSALÉN. El número de infectados crece en Israel en las últimas semanas y el responsable de la gestión de la pandemia, Salman Zarka, piensa que «no estamos en una fase entre olas, estamos en la fase inicial de una nueva», según declaraciones a la cadena pública Kan. Esta nueva ola, la quinta en el país, ha sido bautizada como «la ola infantil», ya que el 43% de los nuevos casos son de niños entre los 5 y 11 años. Este es uno de los motivos por los que el Estado judío ha movido ficha y ha puesto en marcha la campaña de vacunación entre los menores de esa franja de edad, 1,2 millones de niños. Israel sigue los pasos de otros países como Estados Unidos, donde ya han vacunado a más de 3 millones de niños.

Consultado por los efectos del virus entre los menores de 11 años, Zaka destacó que para ellos «la enfermedad es leve, pero hay casos en los que pueden continuar con síntomas a largo plazo como insomnio y dolores musculares». Las cuatro grandes mutuas que se encargan de gestionar el sistema de salud israelí han habilitado espacios especiales y regalan globos tras el pinchazo. Las dosis que se les administran son tres

Bennet, como Netanyahu

Las vacunas ya están disponibles en todo el país, pero en las primeras jornadas –la vacunación comenzó el martes– los mensajes de las autoridades sobre las ventajas de la inmunización de los pequeños han chocado con la desconfianza de los padres y apenas un 2,5% ha pedido cita en los centros de salud. El primer ministro, Naftali Bennet, quiso dar ejemplo y llevó a su hijo David, de nueve años, que recibió la primera dosis frente a las cámaras de los principales medios de Israel. «Esto protege a los niños y a los padres», declaró Bennet, quien añadió que la vacuna «funciona y es segura, por lo que llamo a todos los padres a vacunar a sus hijos».

Bennet se sumó de esta manera al camino abierto por su antecesor, Benjamín Netanyahu, que también recurrió a su vacunación ante las cámaras para dar inicio a la campaña nacional en diciembre de 2020, cuando Israel sorprendió al mundo por la rapidez en hacerse con vacunas tras su acuerdo con Pfizer. De los 9,3 millones de israelíes, 6,27 ya ha recibido al menos una dosis y 4 millones ya tienen tres. Las autoridades alertan de que la cuarta dosis es solo cuestión de tiempo.

MUXIKEBARRI

MÚSICA



DENA DeROSE TRIO

DOMINGO 5 DICIEMBRE 19:00 / 12€

MÚSICA



WIM MERTENS TRIO

DOMINGO 12 DICIEMBRE 19:00 / 24€

TEATRO



EL BESO
ISABEL ORDAZ - JUANJO MELERO

SÁBADO 18 DICIEMBRE 19:00 / 15€



94 466 0123
kulturetxeo@getxo.eus
www.getxo.eus/getxokultura



EL CORREO

REALMENTE / VENITA
Kutxabank sareko/Red Kutxabank

